



Actas de las VII Jornadas de Investigación en Filosofía para profesores, graduados y alumnos

10, 11 y 12 DE NOVIEMBRE DE 2008

Departamento de Filosofía
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata
ISBN 978-950-34-0578-9

El pensamiento deleuziano de la síntesis: de la representación a la repetición.

Fernando M. Gallego (UBA/CONICET)

La concepción deleuziana de la síntesis: Hume, Nietzsche, Kant.

En tanto resultan inseparables del ejercicio de una exploración conceptual sistemática, los escritos monográficos deleuzianos difícilmente pueden ser considerados como obras menores o meras representaciones del pensamiento de otros filósofos. Concebido en función de esta perspectiva, cualquier intento orientado a la reconstrucción del tratamiento dedicado por Gilles Deleuze a la cuestión de la síntesis implica necesariamente un retorno a sus primeros escritos, retorno que se inicia con la lectura sobre D. Hume, se desarrolla en el encuentro con F. Nietzsche y precisa el estado de sus elecciones en la investigación sobre I. Kant. De esta manera, allí donde *Empirismo y subjetividad* permite precisar la cuestión de la relación de la síntesis con el sujeto y *Nietzsche y la filosofía* avanzar en el pensamiento de la síntesis en tanto instancia, a la vez, genética y selectiva, *La filosofía crítica de Kant* sirve al fin de precisar aquello que será la piedra de toque de la problematización deleuziana de la síntesis: la voluntad de plantear la cuestión de la síntesis a distancia de la representación o, lo que es lo mismo, de hacer de la síntesis una modalidad de la repetición.

En efecto, en el marco del estudio sobre Hume, la revisión deleuziana de la cuestión de la síntesis resulta organizada en función de sus relaciones con las nociones de sujeto y relación: la síntesis es el pensamiento de la relación y el sujeto es antes que su agente, bien la misma agencia de lo sintético, bien aquello que se constituye en dicha agencia. Entendida en este contexto, los niveles de la síntesis son tres: 1) sujeción constituyente del espíritu que se articula en la experiencia y en la multiplicidad de las experiencias;¹ 2) espera constituida del tiempo que se despliega en los hábitos y en la emergencia del hábito de la anticipación;² y 3) conjunto de las circunstancias constitutivas de la relación que se establece como norma y como principio de asociación.³

Correlativamente, al interior de la lectura sobre Nietzsche, la comprensión de lo sintético se desplaza desde lo ético hacia lo ontológico para constituirse en la vecindad de las nociones de diversidad y eterno retorno. La

¹ Deleuze, Gilles: *Empirismo y subjetividad*, p. 100.

² Deleuze, Gilles: *Empirismo y subjetividad*, p. 101.

³ Deleuze, Gilles: *Empirismo y subjetividad*, pp. 109-110.

síntesis aparece entonces como la condición misma de la génesis y la reproducción de lo diverso en tanto que tal, esto es, a la vez, como síntesis de la pluralidad de las fuerzas y del retorno de dicha pluralidad, del tiempo y de su repetición y del vínculo entre lo uno y lo múltiple, lo necesario y lo azaroso y el ser y el devenir o, dicho con más precisión, de la doble afirmación.⁴

Con la investigación sobre Kant, el pensamiento deleuziano de la síntesis revierte hacia lo gnoseológico y constituye su sentido en la remisión a las nociones de representación y mediación:⁵ la síntesis es entonces la doble reunión de las apariciones en la imaginación (síntesis sucesiva de la aprehensión de las partes en las formas del espacio y el tiempo y síntesis contractiva de su reproducción en la forma espacio-temporal)⁶ y la referencia de dicha reunión a la condición o principio que la determina como *una* reunión (síntesis unificante del reconocimiento en la forma del objeto).⁷

Variaciones deleuzianas en la comprensión de las síntesis.

Del estudio sobre Hume a la lectura de Nietzsche, el pensamiento deleuziano de la síntesis pasa de precisar la condición que puede tornar posible la realización de una inversión en el tratamiento de sus relaciones con el sujeto (*no es el sujeto quien hace la relación sintética sino la síntesis quien agencia al sujeto como relación*) a determinar la constitución de una ontología pensable ya no en función de la conservación sino de la selección (*la síntesis no hace la unidad, la totalidad y la identidad del ser sino a lo ontológico como una instancia que dispone sistemáticamente al ser que difiere por sobre el ser que aspira a permanecer*). Por su parte, la exploración del pensamiento kantiano de la síntesis le permite a Deleuze precisar aquella tesis que le resultará esencial dejar a un lado a fin de lograr expresar completamente su propia concepción de lo sintético: la síntesis no es ni necesaria ni esencialmente una mediación representacional. Existe, es posible remitir su agencia y su potencia a una noción de repetición que nada debe ni a la identidad ni a la representación.

Sea como fuere, el lugar que Deleuze asigna al pensamiento kantiano al interior de su proyecto orientado a concebir de otra manera la noción de síntesis no se limita a determinarlo como el punto de la máxima identificación de la síntesis con la representación. En efecto, si Kant ocupa un lugar central en la historia del pensamiento de lo sintético, este lugar no deriva meramente del vértigo que le impone su compromiso con la tarea de hacer converger las nociones de síntesis y representación sino, ante todo, del hecho de que su concepción de la síntesis en términos de triple operación de integración (*i.e.*, correspondencia, totalización y unificación) puede ser entendida como una bisagra que articula el paso desde una comprensión de la síntesis en tanto que mero método de composición a una consideración de la misma en tanto que principio de génesis capaz de dar cuenta de la existencia de aquello que sintetiza.

Considerados en su conjunto, los tres estadios históricos del pensamiento filosófico de la síntesis (*i.e.*, el pre-kantiano, el kantiano y el pos-kantiano) que la atención al tratamiento kantiano de la cuestión permite aislar tienden a resultar de suma importancia a la hora de precisar el conjunto de las operaciones desplegadas por G. Deleuze al interior del pensamiento de lo sintético, un conjunto que no sólo supone la asimilación de la

⁴ Deleuze, Gilles: *Nietzsche y la filosofía*, p. 72.

⁵ Deleuze, Gilles: *La filosofía crítica de Kant*, p. 36.

⁶ Deleuze, Gilles: *Kant y el tiempo*, pp. 82 y 83.

⁷ Deleuze, Gilles: *Kant y el tiempo*, p. 85.

síntesis con la repetición sino que la extiende y la prolonga. En primer término, la comprensión de la síntesis ya no en términos de *método* de composición sino de una *ley* de conexión.⁸ En segundo lugar, su concepción bajo la forma de una operación ya no de *integración* sino de *corte* y, por tanto de disyunción, de dispersión.⁹ Por último, su consideración en tanto que principio capaz de dar cuenta de la génesis de lo sintetizado, un principio de autoproducción que procede antes por *diferenciación* que por *totalización*, que no totaliza sin emplazar ese todo como un todo al costado de las partes.¹⁰

Entendido de esta manera, el recurso deleuziano a Kant no sólo permite precisar aquello que debe ser rechazado en el pensamiento de la síntesis (*la síntesis es antes repetición que representación*) sino además reconfigurar todos y cada uno de los sentidos históricos que dicho pensamiento de lo sintético condiciona: la síntesis no es método sino ley; no unifica sino que disyunta; no remite a la totalidad sino a la diferencia.

La cuestión de la síntesis en las obras mayores: *Lógica del sentido, Diferencia y repetición* y *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*.

El proyecto orientado a repensar la noción de síntesis, un proyecto que encuentra su condición negativa en Kant y sus antecedentes necesarios en Hume y en Nietzsche, ocupa un lugar central en el pensamiento deleuziano y alcanza su máximo despliegue en tres de las obras mayores de G. Deleuze: *Lógica del sentido, Diferencia y repetición* y *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*.

En *Lógica del sentido*, la síntesis resulta aplicada a la cuestión de las síntesis del lenguaje y se presenta como pensamiento de la síntesis del sentido en la palabra, esto es, como aquella clave capaz de dar cuenta del hecho de que, en tanto la síntesis no es síntesis de lo homogéneo sino de lo heterogéneo, la génesis del sentido no reside ni en la designación, ni en la manifestación, ni en la significación, sino en la diferencia o la tensión entre los fragmentos del lenguaje. Entendida de esta manera, la síntesis del sentido se presenta como articulada a lo largo de tres niveles de profundidad: 1) la *síntesis de sucesión* expresada en las “palabras contractantes” que permite concebir al sentido como compuesto; 2) la *síntesis de coexistencia* en las “palabras circulantes” que hace posible caracterizar al sentido como coordinación; y 3) la más profunda síntesis de ramificación de las “palabras valijas” que permite determinar al sentido como dispersión.¹¹

En *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, la síntesis es aplicada al problema de los flujos deseantes y se constituye como un pensamiento de la síntesis del deseo en la máquina, esto es, como la cuestión que permite explicitar que, en tanto la síntesis procede por inmanencia antes que por trascendencia, la génesis del deseo no puede depender ni de la carencia, ni de la ley, ni del significante y que sólo puede efectuarse en una multiplicidad de cortes y flujos singulares. Así concebida, la síntesis del deseo se despliega a través de tres niveles necesariamente imbricados los unos en los otros: 1) la *síntesis conectiva de producción* que permite determinar el deseo antes como extracción de objetos parciales que como aspiración o anhelo de un objeto ausente;¹² 2) la *síntesis disyuntiva de registro* que hace posible concebir al deseo antes como separación de

⁸ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix: *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, p. 21 y 53.

⁹ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix: *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, p. 46.

¹⁰ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix: *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, p. 25.

¹¹ Deleuze, Gilles: *Lógica del sentido*, p. 67.

signos a-significantes que como integración de cadenas de significación;¹³ y 3) la *síntesis conjuntiva de consumo* que torna viable la comprensión del deseo como operación de sujeción que coincide con la dación de restos y ya no con una mera totalización.¹⁴

Remitida a este conjunto de aplicaciones, la noción de síntesis deleuziana puede ser entonces entendida, al interior de *Lógica del sentido*, como uno de los principales dispositivos de su filosofía del lenguaje y, en el marco delimitado por *El antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, como el principio articulador de su filosofía social. Aún así, es en *Diferencia y repetición* donde el ejercicio deleuziano de la síntesis alcanza su máxima intensidad ontológica en tanto permite precisar no sólo las condiciones bajo las cuales la concepción del tiempo deja de referir necesariamente al movimiento, sino aquella en virtud de la cuál el tiempo mismo puede ser determinado como un rasgo esencial del propio pensamiento. Bajo esta condición, la síntesis de *Diferencia y repetición* encuentra su campo de aplicación en la duración temporal y se determina como el pensamiento de una síntesis -antes pasiva que activa- que permite concebir al tiempo en la repetición, esto es, como aquello que localiza la constitución del tiempo, antes que en el mero pasar o en el puro conservar, en la vuelta, en el retorno, en la repetición, de un cierto pasar que *puede* ir más allá de cada conservar.

Pensada bajo esta condición, la síntesis del tiempo tiende a desarrollarse a través de tres fases: **1)** como *síntesis del hábito o del presente vivo* que hace del presente el efecto y la presentación de un diferir; **2)** como *síntesis de la memoria o del pasado puro* que hace del pasado una conservación de la diferencia como relación entre los presentes y de los presentes en su diferencia; y **3)** como *síntesis del eterno retorno o del porvenir* que permite abrir el pasado a *otro* presente o, lo que es lo mismo, hacer pasar el pasado en función de un tiempo por-venir.¹⁵ De esta manera, si en una primera aproximación, las páginas de *Diferencia y repetición* parecieran tender a hacer pensable el hecho de que la verdad del tiempo no reside ni en el presente ni en el pasado sino en el futuro, más profundamente, la determinación del tiempo como síntesis de la repetición y de la diferencia permiten entrever que la verdad del tiempo no reside ni en el presente, ni en el pasado, ni en el futuro sino en aquella disposición relativa de sus tres dimensiones que resulta capaz de determinar al tiempo en su conjunto como una duración abierta.

Bibliografía.

Deleuze, Gilles (1994): *Lógica del sentido*, Barcelona, Planeta-De Agostini.

Deleuze, Gilles (1996): *Empirismo y subjetividad*, Barcelona, Gedisa.

Deleuze, Gilles (1997): *La filosofía crítica de Kant*, Madrid, Cátedra.

Deleuze, Gilles (1998): *Nietzsche y la filosofía*, Barcelona, Anagrama.

Deleuze, Gilles (2006): *Diferencia y repetición*, Buenos Aires, Amorrortu.

¹² Deleuze, Gilles y Guattari, Félix: *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, pp. 42 y 50.

¹³ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix: *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, p. 45.

¹⁴ Deleuze, Gilles y Guattari, Félix: *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, p. 46.

¹⁵ Deleuze, Gilles: *Diferencia y repetición*, pp. 151-152.

Deleuze, Gilles (2008): *Kant y el tiempo*, Buenos Aires, Cactus.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2007): *El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Buenos Aires, Paidós.